

LAS LIBERTADES

“Reclamamos como necesario á la libertad é independencia de nuestro poder espiritual, el dominio temporal que nos fué arrebatado, y que por tantos títulos y por una legítima posesión de más de diez siglos, pertenece á la Silla Apostólica.”

Alocuc. de León XIII á los Cardenales, 24 de Diciembre de 1881.



“Mi pensamiento fijo, mi deseo constante, es dar á esa España amada la libertad que sólo conoce de nombre: la libertad que es hija del Evangelio; no el liberalismo que es hijo de la protesta.”

“Ye quiero que el municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia.”

Carta-manifiesto de D. Carlos, Junio 30 de 1869.

Censor eclesiástico: el M. I. Sr. D. José Alvarez Miranda, Canónigo Penitenciario de la S. I. C. B.

COLABORADORES

D. Guillermo Estrada
“ Francisco Arias de Velasco
“ Santiago Argüelles
“ Justo Alvarez Amandi

D. Matías Barrio y Mier
“ Victor Díaz-Ordóñez Escandon
“ Bernardino Argüelles
“ José Díaz-Ordóñez y Escandon

D. Estéban de Viguri
“ Paulino Alvarez Laviada
“ Claudio Magadán
“ Fernando Graña

Puntos de suscripción:	Dirección y Administración	Precios de suscripción:
Círculo de Covadonga, S. José 3. Imprenta de este periódico, Calle de San José, núm. 6.	Círculo de Covadonga, S. José, núm. 3	Un trimestre, 1 peseta.—Un año 4 ptas. El pago es adelantado. Número suelto, 5 céntimos de peseta.

LAS LIBERTADES

Periódico semanal.

X EL PROTECCIONISMO.

En los gloriosos tiempos de los Reyes Católicos, ninguna nación de Europa podría competir con España en prosperidad, ni tampoco en población que era superior á la que cuenta hoy día. España ejercía muchos monopolios naturales é industriales; Castilla era uno de los graneros de Europa, cuando el pan de trigo llegaba como artículo de lujo á la mesa de los reyes de Inglaterra, y no se encontraban frutas como las de Murcia y Aragón, ni aceites como los de Andalucía; los ganados de Galicia no tenían rival para el consumo, ni los de Extremadura para las lanas, ni los caballos andaluces, que el gran Condé prefirió siempre en sus campañas; la seda, que apenas se propagó en Francia hasta los últimos Valois, tenía en Valencia su centro productor, y ninguna industria textil aventajaba á la de Cataluña ó á las fábricas de paños de Segovia; pasaban los astilleros vascongados por los mejores de Europa, Toledo poseía el privilegio del temple para sus aceros, y de

Toledo era la espada que rindió Francisco I de Francia como prisionero de los españoles. En las renombradas ferias de Medina, subía algún año el tráfico á un centenar de millones, que era como subir hoy á un millar; y sin embargo, todavía aquellos pródigos reyes vigilaban por evitar en lo posible la extracción de la moneda del reino; y para que este no careciese nunca de lo preciso en artículos de primera necesidad y en primeras materias, llegaban hasta el sistema prohibitivo.

Así fué que la espulsión de los judíos, la raza mercantil por excelencia, no produjo quebranto en nuestra situación económica, y la pérdida de capitales que pudo traer aquel tributo rendido á nuestra fé, diríase que fué compensado con superabundancia por la Providencia, otorgándonos las riquezas de América. La reina Isabel procuró asegurar para su leal Castilla el monopolio de la colonización del nuevo mundo; la casa de Austria lo reservó para España, si bien un tanto falseado por el Emperador Don Carlos, que equiparaba con los españoles á sus muchos súbditos italianos, flamencos y alemanes. El sistema protector seguido en grande por los reyes españoles para sus inmensas colonias, seguido también por los de Portugal y la república de Holan-

da, fué el mismo sistema que siguió Cromwell en su famosa Acta de navegación, origen de la prosperidad inglesa; solo que el sentido práctico de los ingleses les hizo sacar en estas y otras materias ventajas á que nosotros no llegamos.

Así sucedió, por ejemplo, con las libertades políticas; la Carta magna de las libertades inglesas arrancada por los barones á Juan sin tierra, no era superior al Fuero de la unión recabado en Aragón por sus ricos hombres sobre el Privilegio general de los aragoneses, ni á la especie de constitución política otorgada á sus vasallos por Alfonso IX de León; pero la carta magna inglesa no fué un mero privilegio aristocrático como el fuero aragonés, ni una carta política como la de León, sino que también tuvo algo de lo que hoy llamaríamos igualdad civil ante la ley y franquicias económicas, y allí buscan su fundamento tradicional las actuales libertades inglesas. De la misma manera, al reservar Cromwell en los comienzos de la colonización inglesa el monopolio para el comercio inglés hecho en buques ingleses, procuró á la vez desarrollar en su misma patria la industria que había de alimentar ese comercio, y hasta la marina que había de practicarle y defenderle; al paso que España, descansando en la abundancia de metales preciosos, sirvió de canal por donde desaguó en Europa el río de oro y plata de las Américas, como alguien dijo.

Convertida ya Inglaterra en nación grande y floreciente, gracias al sistema protector, empezó á representar para la Europa contemporánea el papel que los antiguos asignaban á la fé púnica. Enemiga decidida y tenaz de la revolución francesa en su doble forma republicana é imperial, fué después protectora de la revolución parlamentaria y doctrinal, y los liberales que trastornaban el antiguo régimen tenían seguridad de encontrar amparo y auxilio en la nación inglesa. Una sociedad poderosa se dedicó por otra parte á propagar biblias protestantes en todas las naciones y en todas lenguas, para difundir el anglicanismo religioso; y de la misma manera se esparcieron libros y folletos economistas, predicando las excelencias del librecambio, y llamando á todas las naciones á la concurrencia y competencia univer-

sal, con la misma seguridad con que un mozo robusto y atlético invitaría á la lucha á adolescentes enclenques y anémicos. Apoyábase para ello en la Economía política, ciencia nueva originada en Inglaterra, y favorecida por ciertas circunstancias especiales.

En efecto; la revolución francesa del 48 no había llegado á los excesos de su antecesora del 93, pero amenazaba con otros mayores en el orden social. Audaces reformadores habían hecho un ensayo de alguna de sus utopías, y habían surgido conflictos sangrientos: en la cámara Proudhon asentaba teorías socialistas con el lujo de anarquía y ateísmo á que hoy ya nos vamos habituando. Diríase que era preciso combatir este error con su contrario, y enfrente del *Sistema de las contradicciones económicas* del exagerado socialista Proudhon, se presentó el individualista exagerado Bastiat con sus *Armonías económicas*, uno de los libros que habrán hecho más sensación en este siglo. Además, como el imperio restaurado de los Bonapartes apretó en un principio las clavijas políticas, hubo necesidad de dejar como válvula de seguridad las cuestiones económicas, y por ahí se desahogaron los instintos liberales, esparciendo á todos vientos individualismo y libertades económicas.

España que casi siempre se deja guiar por Francia, y casi siempre viste con un figurín atrasado, puso también en moda la Economía política: en la escuela de ingenieros se estableció una enseñanza de esta ciencia, y varios jóvenes inteligentes, que bien necesitaban serlo para seguir su carrera, se aficionaron á unos estudios de más uso general en sociedad que las matemáticas y la mecánica. Echegarai, Gabriel Rodríguez y otros que nunca se distinguieron como ingenieros, fueron notables economistas; y en unos *meetings* que se celebraban en la Bolsa, unidos á Bona, Sanromá y multitud de individualistas, se creyó haber llegado á la última meta de la ciencia social. Hasta en Asturias hubo también su movimiento economista, y el difunto Don Servando Ruiz Gomez era de los más decididos campeones del librecambio; entre los varios hombres nuevos que salieron á la vida pública con lo del 68, el Sr. Pedregal

fué un verdadero maniático de Cobden y la liga de Mánchester.

Uno de los patriarcas de la escuela había sido el famoso Figuerola, librecambista catalán (*rara avis*) que desde la modesta poltrona de baqueta en una escuela elemental, pasó al profesorado de la universidad de Madrid y al sillón ministerial, gracias á su charla de economista; desgraciadamente fué el que en la práctica cayó más pronto en descrédito, arrastrando consigo su ciencia. Contó entre sus predilectos discípulos á Moret, joven pudibundo en sus comienzos, que picado por la mosca de la ambición, pasó de las conferencias de S. Vicente de Paul á las filas más avanzadas de la democracia, fue uno de sus más visibles hombres públicos, y hoy desempeña las carteras de Estado y Fomento, bajo cuyo doble ministerio padecen la cuestión de Melilla y la industria nacional, levantada en imponente protesta con la manifestación de Bilbao. No sabemos ni queremos entrar en lo que pueda haber de intrigas de bastidores sobre el tratado con Alemania, pero para explicarnos el que ante esta se sacrifiquen los intereses de España, nos basta con el fanatismo del ministro por el *laissez faire, laissez passer*.

La industria española no solo se queja de estos ó los otros aranceles, se queja también de la inseguridad de ellos, y de que los capitales dedicados á la fabricación hayan de estar á merced de tales oscilaciones; y es que el liberalismo, por lógica natural y por lo que indica su mismo nombre, ha de propender siempre al libre-cambio. Hoy día que se quitan toda clase de trabas á la conciencia, á la enseñanza, á la prensa, á todos los derechos individuales, no se vé porque han de conservarse para el comercio, cuando la misma clase mercantil no las desea, y por el contrario reclama contra ellas.

La producción nacional debiera convenirse de una cosa, y es de que no hay partido liberal alguno que se atreva á asentar como base de su programa, lo que sobre la cuestión de hacienda dice el Señor Duque de Madrid en su Carta-manifiesto del 69, la cual hasta recuerda los Reyes que vivieron pobremente para salvar su patria. El primer Borbón español, Felipe V, si bien modesto y sencillo como

particular y en su vida privada, era fastuoso como Rey, á imitación de su abuelo Luis el Grande, y sin embargo, nunca quiso vestir más que paño de Segovia, como demostración práctica de lo que se interesaba en desarrollar la riqueza nacional, que tanto fomentó. Aquellos Reyes se consideraban como padres de sus pueblos; los reyes constitucionales tienen conciencia de ser aves de paso, que un partido trae y otro partido echa: y si alguna vez adquieren un poco de fincabilidad por conveniencia propia para algún edificio de recreo, hasta se valen de materiales y mobiliarios extranjeros, usando de su regalía para que entren libres de aduanas.

REVISTA EXTRANJERA

El hecho culminante de la semana es la bomba explosiva arrojada en medio de la cámara francesa, cuando se hallaba en plena sesión. Los anarquistas tiran ya á la cabeza; su audacia no respeta ni aquel santuario liberal de las leyes, donde la anarquía misma tuvo su remoto origen. El instrumento no pudo ser más sencillo; una simple lata de conservas, rellena de tachuelas ordinarias como metralla, pero con un explosivo fabricado ya de mano maestra. El criminal queriendo simular que la bomba salía de la tribuna inmediata á la suya, tropezó con la columna de separación, y el proyectil mal lanzado estalló antes de llegar á su destino, que era el pavimento de la cámara; de otra suerte, los muchos heridos y contusos que resultaron hubieran sido muertos, y muertos de manera horrible.

El presidente tuvo serenidad para no interrumpir el debate; ya irán familiarizándose las gentes con incidentes de esa naturaleza. Un hijo del diputado socialista Guesde, que se hallaba presente, quedó sordo con el estampido; el famoso Clemenceau que hoy es solamente periodista, pide contra los anarquistas nada menos que..... la sugestión contraria, y pudo añadir acompañada de caricias y confites para mayor eficacia.

No es tal la idea de un amigo nuestro, pesimista original, que sobre el tema de la anarquía se espresaba poco más ó menos del modo siguiente:

“Decía el poeta volteriano Heine medio en broma, y *ad terrorem* de los gorreros de algodón, para él gran personificación de la burguesía, que llegaríamos á tiempos en que la época del Terror parecería un inocente idilio; y aplicando una frase de Bismark, será preciso que el liberalismo sea cocido con su propio jugo, y vaya más allá de todo aquello que él imputó falsamente al antiguo régimen. En la lucha desigual ya entablada, la socie-

dad con todos sus poderosos organismos es la parte débil, y los anarquistas aislados son los que tienen toda la fuerza. No se puede exigir que cada agente de la autoridad sea un héroe, y cada juez un mártir, ni confinarlos á vivir en barrios especiales para que su vecindad no produzca víctimas que nada tienen que ver con la acción pública; será menester, pues, organizar una policía secreta, en que el criminal ignore quien y qué declara acerca de él, y quien le juzga, dejando muy atrás los procedimientos de la Inquisición.

“Más aun: en vez de jeremiadas contra la pena de muerte, habrá que ponerla agravaciones; claro es que la pena de muerte no detiene al que está persuadido de que con ella se acaban las penas, y arriesga la vida en sus fechorías. Ha de ser preciso que la pena de muerte se convierta en la de tortura, porque la idea del sufrimiento hace flaquear los ánimos más fuertes, y el tormento no ha de ser medio de prueba, sino de castigo como lo aplicaban los antiguos tiranos del paganismo. Y si hay reo tan estóico que lo resista, ó que se evada de ello por el suicidio, ha de tener en cuenta que entonces se castigará á sus hijos, ó á su hembra, ó á cualquier cosa que él pueda tener en estimación. Y no se venga con sensiblerías y humanitarismos; los anarquistas proclaman sin rebozo que en el día que ellos puedan no quedará un burgués ni para un remedio, y ya se vé que son muy capaces de hacerlo; pues hoy que los burgueses pueden y tienen la sartén por el mango, que los anarquistas se atengan á sus propias sentencias.

“Ahora si nada de esto sirve, los que no creen en el infierno ni en Dios, bien pueden pedir que haya Dios y que haya infierno; porque el infierno de verdad se evita siendo buenos, pero con el infierno anarquista, para buenos y malos *nulla est redemptio*.”

Claro es que la filosofía de nuestro amigo resulta muy atrabiliaria, pero no puede negársele algo de fundamento. Lo peor es que haya ocurrencias por parte de los gobiernos y situaciones tales, que parecen hechas para escitar el anarquismo y darle la razón.

Decimos esto apropósito de lo que sucede en Italia, donde el ministerio formado por Zanardelli con gentes de segunda ó tercera fila, puede decirse muerto antes que nacido. Las cosas andan de modo que el rey Humberto hubo de recurrir nuevamente á Crispi, apesar de la justa prevención que tiene contra él como hombre público y como hombre privado. Mazzini había vaticinado que Crispi sería el último ministro de la monarquía, y si en otras veces no trajo la república, puede que la traiga ahora. Ya se dice que advirtieron á Crispi que hiciera política no tan anticlerical los ministros de Austria y Alemania, de cuya alianza es el más firme partidario Crispi, aunque con ella se consuma la ruina de Italia.

Además Crispi es de los más escandalosamente cogidos en el sucio asunto del banco romano, y su subida al ministerio es como echar tierra á tan

feo negocio, y dar carta blanca para que continúe lo que ahora se llama irregularidades y filtraciones. Por eso decíamos que parecía haber empeño en dar armas á los anarquistas.

REVISTA NACIONAL.

Lo de Melilla va convirtiéndose ya en un *morlés de morlés*, es decir, en un tema sin variaciones, que tiene fatigada la atención general. Si algo hay allí de latente ú oculto que no se pueda, ó no se quiera, ó no se deba decir al público, sea en buen hora; pero que no se nos marée con lo de si Martinea Campos tiene ó nó facultades (en realidad no tendrá muchas) si el gobierno se las dá ó se las escatima, si el sherif está cerca ó lejos, si su hermano está deslumbrado con nuestro Estado mayor, ó si nos toma el pelo con trapacerías á lo rústico, y si el *ultimatum* de Martínez Campos es un *initium* de pláticas y cafés bajo la tienda de campaña. En uno de estos días un patriota popular, no muy corriente en lectura, dando cuenta á su modo de las noticias de Africa, decía que España había enviado al Riff con Martínez Campos un *último atun*, y puede que no le faltará razón.

Nuestro paisano D. Genaro Alas con la oficiosa benevolencia propia de un corresponsal de varias publicaciones con diversos matices, presentaba á Martínez Campos bajo cuatro distintos aspectos, como una especie de Jano cuadrifronte, ó cuadro cualquier otra cosa; Martínez Campos como general, como diplomático, como español y como militar; cada uno de estos miembros tiraba por su lado, con lo cual resulta verdaderamente descuartizado él y lo que representa.

Si todo se reduce á sacar de cimientos un fuerte que ha de tener otro fuerte marroquí en frente; á derruir una mezquita estorbosa que ha de ser reedificada, y á causar á los moros 83 bajas por junto, á costa de cientos de cañonazos y millares de tiros, entonces sobró Martínez Campos, sobráron veinte generales, sobráron 15.000 hombres, y estuvo de más tanta alarma, y tanto periodista novelero, y tanta patriotería, y sobre todo tantos millones de pesetas que gastados ó no gastados se nos habrán de cobrar con las setenas. No sabemos qué nombre dara la historia á esta empresa si es que la historia habla de ella; en Asturias bien podríamos llamarla la gran *espantayada*.

Y decimos Asturias, porque aquí Don Pelayo con un puñado de cristianos valientes y desde una cueva, fundó una monarquía que en Asturias se consolidó ante los poderosos califas de Damasco, y después ante los brillantes Ommadas de Córdoba; hoy día España llevó al Africa la flor de su ejército, para dar la vuelta ante un puñado de bárbaros que nos despedirán diciendo: la del humo.

Pero no es solamente en Melilla donde con mil idas y venidas, vueltas y revueltas, no se adelanta

un paso; otro tanto sucede con la enfermedad de Sagasta, que al cabo de meses, y de *hacer galanes* con mulétras y aparatos, ni puede ir á palacio, ni sale de casa, ni hace otra cosa que recibir ministros, los cuales más que asistir á consejo, llevan aire de cumplir una obra de caridad visitando á un enfermo. Y á la verdad, que entre noticias bélicas y pacíficas de Melilla, y agitaciones industriales contra los tratados, y dualismos de fracciones ministeriales, no hay motivo para tener una convalecencia tranquila.

Añádese á esto que la regente recibe á Cánovas durante horas, con lo cual tienen espacio bastante para hablar de algo más que del buen ó mal tiempo, y que los rabadanés conservadores van reuniéndose en Madrid, y bien podemos decir que las señas son mortales para los fusionistas. Cuanto á España, puede tener la plena seguridad de que siempre que salga de Villamala, ha de ser para entrar en Villapeor.

NOTICIAS CARLISTAS

El Correo Español ha confirmado la noticia anticipada por el telégrafo, acerca de una reunión de carlistas en casa del Sr. Marqués de Cerralbo: allí se cambiaron impresiones agradables por lo que hace á elecciones municipales, y desagradables en lo que se refiere á las circunstancias por que pasa España, gracias al gobierno. Suponemos que haya predominado el tono de oposición, sin guardar consideraciones especiales á una situación, que por donde quiera que se la mire, resulta bien poco considerable.

*
* *

Por motivos de salud no pudo asistir nuestro correligionario y paisano el Sr. Mella á la manifestación de Bilbao, para la que fué invitado como representante del país vasco-navarro. El Sr. Marqués de Casasola, también diputado carlista por uno de los distritos de Alava, es el único que formuló voto particular como individuo de la comisión que había de dar dictamen en favor de los proyectados tratados de comercio.

REVISTA PROVINCIAL

El Sr. D. Casimiro Piñera, Arcipreste de Ciudad-Real, fué nombrado Provisor de aquel Obispado-priorato; lástima es que no se utilicen en esta diócesis los servicios y méritos de tan modesto y

simpático asturiano. También fué nombrado Dean de aquel cabildo nuestro paisano D. Santiago Madalena, que ya era caballero del hábito de Santiago.

Los periódicos han dado la noticia del reciente fallecimiento de D. Nemesio Fernández Cuesta, que aunque no nacido en Asturias, era oriundo de esta provincia, donde hay parientes suyos, y que él visitaba con frecuencia para tomar las aguas de Caldas.

El Sr. Cuesta nació en Segovia, y siendo aun muy joven tomó parte en el pronunciamiento de la Granja por el sargento García. Como oficial de movilizados hizo la guerra á los carlistas, de los cuales estuvo prisionero.

Fué después taquígrafo del Congreso y periodista de los más avanzados, por lo que unas veces anduvo desterrado y huido, y otras desempeñó cargos públicos, como el de gobernador de Zaragoza. En los brillantes comienzos del partido democrático colaboró con su organizador D. Nicolás Rivero en *La Discusión*, dando tono á este periódico, aunque más bien en la parte literaria que en la política. Como Rivero, se alistó entre los que después fueron llamados cimbrios, es decir, demócratas no republicanos, y como Becerra fué decidido partidario de la candidatura de Montpensier para el trono. Desde entonces, y acaso por conocer mejor á republicanos y demócratas, se pronunció en sentido reaccionario, escribió en periódicos conservadores, aspiró á ser senador, y por último se retrajo de la política activa.

El Sr. Fernández Cuesta era notable lingüista. Entre otras obras tradujo una de las de Prescott, algunas de las últimas grandes novelas de Victor Hugo, y estuvo al frente de una importante publicación sobre viajes. Hizo también la segunda traducción á nuestro idioma de la Historia universal de Cesar Cantú, más completa que la primera, debida al distinguido escritor Sr. Ferrer del Río; sin embargo, no añaden gran cosa al mérito del Sr. Cuesta las pequeñas notas de esta edición española, si son de él, pues en general constituyen un verdadero pegote en aquel libro monumental. También hizo el Sr. Cuesta otros importantes trabajos lingüísticos y etimológicos.

En una palabra, nuestro semi-paisano merece mención más honrosa como literato que como político, sobretodo por su laboriosidad.

El Sr. Adaro, uno de los representantes de Asturias que fueron á Bilbao, está designado para un cargo de importancia en la junta de productores que allí se nombró. La elección es muy acertada, y responde al importante papel que debe hacer en España la industria asturiana.

REVISTA LOCAL.

LA FIESTA DE SANTA EULALIA.

La de este año ofreció la especial solemnidad de haberse cantado en la tarde del 9, Vísperas á toda orquesta, lo cual desde 1869 no se había realizado.

En la mañana del 10, cantada la Tercia y presidida por el Reverendísimo Prelado, de Pontifical, hubo la procesión con las reliquias de la Santa, concurriendo á ella todo el Clero Catedral, el Parroquial y alumnos internos del Seminario. La banda municipal dió realce al acto acompañando á la religiosa comitiva que recorrió las calles de la Platería, Rúa, San Antonio y Santa Ana. Después comenzó la Misa, cantada como insinuado queda, á toda orquesta.

El Canónigo D. Arturo de Sandoval, era el encargado del sermón en tan señalado día y desenvolvió con maestría singular y belleza de estilo, el importantísimo tema de ser la santidad, que solo existe dentro de la Iglesia Católica la realización de la verdadera sabiduría desapareciendo ante la vida y heroísmo de los santos cuanto de más grande puede haber en todos los órdenes de la existencia y actividad humanas, pues solo quien vive vida de caridad podrá llegar hasta Dios, fin único y supremo de la humana criatura, que supo realizar de admirable manera la ilustre mártir emeritense, que Asturias tiene la dicha de venerar como Patrona, guardando en su Basílica sus inapreciables restos.

En su elocuente peroración abogó el orador resueltamente por el restablecimiento de la antigua cofradía de Santa Eulalia de Mérida, que una vez realizado, ha de contribuir á que entre nosotros se invoque con mayor fervor y eficacia el siempre valioso patrocinio de la ilustre Mártir y Virgen de Mérida.

La concurrencia de fieles fué como siempre, numerosa. En cambio el Ayuntamiento se quedó en casa. Los comentarios quizá los haremos otro día.

Ya empezamos á tocar las funestas consecuencias del cambio de alcalde: ha fracasado aquel magnánimo proyecto de crear el Batallón tiradores voluntarios-Municipalidades del Principado de Asturias; acaso esto haya influido para que Martínez Campos adopte tonos pacíficos. En cambio las familias asturianas podrán contar con una *perrina* más á la semana para sus atenciones, y esto ya es algo en los tiempos que corremos.

También fracasó otro proyecto debido á la iniciativa del Sr. Longoria al intervenir de nuevo en el ayuntamiento: tenía por objeto abrir una sus-

cripción para regalar á la administración militar los efectos necesarios á fin de evitar al vecindario el alojamiento de medio batallón.

Está visto que no se puede tener ideas salvadoras.

Nos estraña que la prensa diaria y noticiera nada haya dicho, ni indicado siquiera, sobre un asunto general de conversación hoy día. Nos referimos á los disgustos personales que en su despacho tuvo el Sr. Delegado de Hacienda, disgustos inmerecidos, pues que se trata de un funcionario muy digno y estimado.

El sábado 9 del corriente, se inauguró el nuevo local del círculo republicano con una conferencia de D. Melquiades Alvarez: no hay para qué añadir que habrá desplégado su habitual elocuencia el tan conocido abogado y profesor republicano. Parece que la concurrencia fué bastante numerosa, especialmente por parte de la masa popular; de la plana mayor tampoco faltaron cualificados representantes, pero otros brillaron por su ausencia. La conferencia no habrá sido larga, pues difícil es resistir mucho tiempo la *tessitura* en que se pone el fogoso orador, sobretoda tratando el candente tema del derecho de insurrección. Los periódicos locales apenas la mencionaron, y únicamente *La República* hace una reseña que nos parece peca por demasiado *sinóptica*.

La conferencia del Sr. Alvarez es la primera de una serie, en la que habrá continuado ayer el Sr. Llana, examinando históricamente las revoluciones, y empezando por la de Inglaterra. Se vé pues que en el nuevo círculo se manifiesta por ahora el elemento progresista, dando la nota belicosa que quizá no sea del gusto de los centralistas. Se dice también que va á publicarse una revista semanal de sabor zorrillista, independientemente del diario republicano donde predominan los elementos salmeronianos.

Entre las calamidades que pesan sobre nuestra capital, y que resumimos en nuestro número anterior, nos faltó enumerar la desaparición de efectos enviados por ferrocarril, que segun dicen es un abuso frecuente.

Los perjudicados pueden reclamar ante un consejo de administración, compuesto de eminencias políticas *ad hoc*, las cuales considerarán á los reclamantes como se considera á los pretendientes. Si llega á conseguirse por indemnización alguna docena de pesetas, será después de haber gastado algún centenar, á más del tiempo y la paciencia.

Y todavía las compañías de ferrocarriles reclaman se les abonen los perjuicios del cambio con el extranjero, de suerte que siendo ellos extranjeros en su mayoría, se podrán embolsar el dinero de España por dos lados, pues no dudamos que el gobierno accederá á esa pretensión.

En este año, ó más bien en este curso académico, dieron una prueba de buen juicio los alumnos de nuestra Universidad, asistiendo con puntualidad á las clases durante toda esta semana, siendo así que otras veces empezaban después de las fiestas de la Concepción y de Santa Eulalia las veleidades de *pira*. Tanto es más de alabar esta conducta, cuanto que ya se encuentran por ahí alumnos de otras universidades disfrutando las vacaciones.

La iusuvordinación en Madrid llegó hasta el punto ¡horror!! de haber silbado al Sr. Salmerón. *La República* no quiere dar asenso á esta noticia, porque no se conmovieran las esferas, y lo niega á pié juntillas, echando la silba sobre el Sr. Palou. Sin embargo el tono de *La Justicia*, periódico salmeroniano, era de muy mal humor por aquellos días contra los estudiantes, lo cual no hubiera sucedido si fuese el silbado el Sr. Palou, que á más de decano es cura.

También dieron muestra de buen juicio los estudiantes renunciando á su proyecto de salir de *parranda* en favor de las víctimas de Santander ó de Melilla. Va la estación muy fría para anticipar las bromas de carnaval, que por cierto caerá bien bajo en el año próximo.

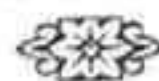
Y ya que hablamos de disoluciones musicales, dedemos lamentar que se haya concluido el *Orfeón Ovicense*, cuando se habían vencido todas las primeras dificultades: es de suponer que se hará un esfuerzo para restablecerle.



Ya está de regreso en Oviedo el Sr. Doiztúa, concejal republicano, que había ido á Melilla como curioso y corresponsal de *La República*; pero no llegó á escribir su primera carta, pues tales fueron las peripecias que le ocurrieron, que no son para animar á ningún *turista*. Afortunadamente el Sr. Doiztúa llegó antes de promulgarse el bando de D. Dracon Martínez Campos, y pudo volver sin detrimento.



La República es muy dueña de pelearse con *La Opinión*, pero no lo es tanto de equivocarse las señas. Al hablar de intrigas de antecámara y de escalera abajo no hay para qué confundir á los dinásticos de ambas ramas; ya quisieran estar los republicanos tan limpios como los carlistas en todo lo que sean intrigas é inteligencias con los situacioneros de ambas ramas.



Tenemos sumo gusto en reproducir lo que *El Correo de Asturias* dice de la Academia de nuestro querido amigo D. Paulino A. Laviada.

Nuevo Centro de Enseñanza.

“Honra á nuestra culta capital el que acaban de constituir el joven é ilustrado comandante de

artillería de la Armada D. José García de la Torre y nuestro distinguido amigo el joven abogado D. Paulino A. Laviada.

“La clase que con el modesto nombre de *Academia de repasos*, estableció en un principio el Sr. Laviada en la calle de la Universidad ha ido creciendo en importancia hasta el punto de que no bastándole ya el local que hasta hace poco ocupó en la calle del Rosal, ha tenido que trasladarse á la magnífica casa de los Sres. San Román que antes ocuparon las oficinas de telégrafos.

“El antes humilde centro de enseñanza se ha convertido hoy en *Academia politécnica*, donde podrán adquirir los conocimientos necesarios para cualquier carrera y sin pagar tributo á otras poblaciones, los jóvenes de esta ciudad y su provincia, en la seguridad de no perder el tiempo, como por desgracia sucede á muchos de los que van á Madrid ú otras poblaciones con la pretensión de adquirirlos.

“Esta empresa no obstante, era superior á las fuerzas del Sr. Laviada, por lo cual se ha asociado al Sr. G. de la Torre que con tan buen éxito venía dirigiendo desde hace poco tiempo su Academia preparatoria de carreras especiales, y después de vencer algunos obstáculos, han conseguido dichos señores reunir un cuadro completo de profesores conocidísimos por su ilustración y laboriosidad.

“La *Academia politécnica* viene á llenar el vacío que dejaron en esta ciudad con su desaparición las antiguas Academias del Sr. Terrero y del señor Alas.”

Tenemos entendido que esta nueva Academia nació solo de la unión de las que respectivamente dirigian los Sres. Laviada y G. de la Torre, y que estos dos señores continuarán dirigiendo sus respectivas academias como antes, aunque unidos en la enseñanza de aquellas otras carreras que necesitan del profesorado de las dos Academias, y como todas las enseñanzas se dan en el mismo edificio en que antes estaba el colegio del Sr. Laviada, han acordado denominar al centro que resultó de tal unión *Academia politécnica*, por ser este el nombre más adecuado.

Deseamos á los señores Directores muchos triunfos en su nueva empresa.

Advertencia.

Llamamos la atención de nuestros suscriptores que se hallan en descubierto en esta Administración, se sirvan ponerse al corriente antes de terminar el año, en el Círculo de Covadonga, S. José, 3, y en la imprenta de este periódico.

LAS LIBERTADES

SECCIÓN DE ANUNCIOS

ARTISTICO RETRATO
DE

D. CÁRLOS DE BORBÓN

DE MEDIO CUERPO Y TAMAÑO NATURAL
EL MAYOR QUE SE HA PUBLICADO HASTA LA FECHA
CON LA FIRMA DEL AUGUSTO PROSCRIPTO.

Propio para salones de Círculos y casas particulares. Dibujo de José Aguilar.
Tamaño de la cartulina 80 por 60 centímetros. No obstante de las condiciones expuestas podemos ofrecerlo á nuestros amigos al ínfimo precio de 2,50 pesetas.

El pago es adelantado, en sellos ó letras de fácil cobro.

Los pedidos pueden hacerse al administrador de este periódico, San José 3, Oviedo.

ACADEMIA POLITÉCNICA

FONTAN, 2-ANTES OFICINAS DE TELÉGRAFOS

OVIEDO

Para reglamentos y detalles dirigirse á D. Paulino Alvarez Laviada.

LA VICTORIA ORNAMENTOS PARA IGLESIA

SASTRERÍA, CAMISERÍA
SOMBRERERÍA
CALLE DE URÍA, 10, OVIEDO

ECONOMÍA Y ELEGANCIA POSITIVA

RETRATOS.

En la administración de este periódico hay retratos litográficos de la Real Familia, siendo su precio dos reales.